

Del Evangelio según San Mateo. Capítulo 13, versos 24-43

En aquel tiempo, Jesús propuso otra parábola a la gente: «El reino de los cielos se parece a un hombre que sembró buena semilla en su campo; pero, mientras la gente dormía, su enemigo fue y sembró cizaña en medio del trigo y se marchó. Cuando empezaba a verdear y se formaba la espiga apareció también la cizaña. Entonces fueron los criados a decirle al amo: "Señor, ¿no sembraste buena semilla en tu campo? ¿De dónde sale la cizaña?". Él les dijo: "Un enemigo lo ha hecho".

Los criados le preguntaron: "¿Quieres que vayamos a arrancarla?". Pero él les respondió: "No, que, al arrancar la cizaña, podríais arrancar también el trigo. Dejados crecer juntos hasta la siega y, cuando llegue la siega, diré a los segadores: 'Arrancad primero la cizaña y atadla en gavillas para quemarla, y el trigo almacenadlo en mi granero'".

Les propuso esta otra parábola: "El reino de los cielos se parece a un grano de mostaza que uno siembra en su huerta; aunque es la más pequeña de las semillas, cuando crece es más alta que las hortalizas; se hace un arbusto más alto que las hortalizas, y vienen los pájaros a anidar en sus ramas".

Les dijo otra parábola: «El reino de los cielos se parece a la levadura; una mujer la amasa con tres medidas de harina, y basta para que todo fermente».

Jesús expuso todo esto a la gente en parábolas y sin parábolas no les exponía nada. Así se cumplió el oráculo del profeta: «Abriré mi boca diciendo parábolas, anunciaré lo secreto desde la fundación del mundo». Luego dejó a la gente y se fue a casa. Los discípulos se le acercaron a decirle: «Acláranos la parábola de la cizaña en el campo». Él les contestó: «El que siembra la buena semilla es el Hijo del hombre; el campo es el mundo; la buena semilla son los ciudadanos del reino; la cizaña son los partidarios del Maligno; el enemigo que la siembra es el diablo; la cosecha es el fin del tiempo, y los segadores los ángeles.

Lo mismo que se arranca la cizaña y se quema, así será al fin del tiempo: el Hijo del hombre enviará a sus ángeles, y arrancarán de su reino a todos los corruptores y malvados y los arrojarán al horno encendido; allí será el llanto y el rechinar de dientes.

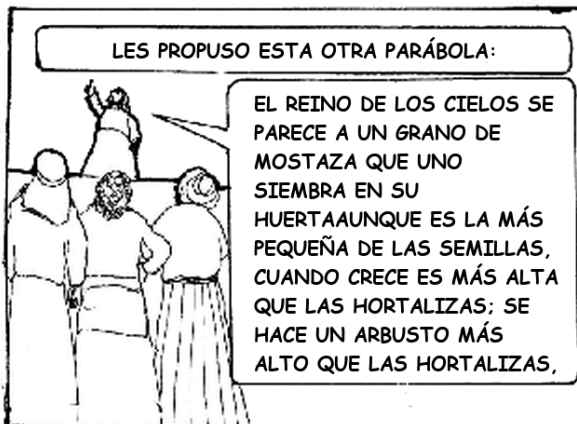
Entonces los justos brillarán como el sol en el reino de su Padre. El que tenga oídos, que oiga».

Domingo 19 de Julio 2020
XVI Domingo del Tiempo Ordinario - Año A



Mateo
13, 24-43





LUEGO DEJÓ A LA GENTE Y SE FUE A CASA. LOS DISCÍPULOS SE LE ACERCARON A DECIRLE:



ACLÁRANOS LA PARÁBOLA DE LA CIZAÑA EN EL CAMPO.



ÉL LES CONTESTÓ:

EL QUE SIEMBRA LA BUENA SEMILLA ES EL HIJO DEL HOMBRE; EL CAMPO ES EL MUNDO; LA BUENA SEMILLA SON LOS CIUDADANOS DEL REINO;



LA CIZAÑA SON LOS PARTIDARIOS DEL MALIGNO; EL ENEMIGO QUE LA SIEMBRA ES EL DIABLO; LA COSECHA ES EL FIN DEL TIEMPO, Y LOS SEGADORES LOS ÁNGELES. LO MISMO QUE SE ARRANCA LA CIZAÑA Y SE QUEMA, ASÍ SERÁ AL FIN DEL TIEMPO:



EL HIJO DEL HOMBRE ENVIARÁ A SUS ÁNGELES, Y ARRANCARÁN DE SU REINO A TODOS LOS CORRUPTORES Y MALVADOS Y LOS ARROJARÁN AL HORNO ENCENDIDO; ALLÍ SERÁ EL LLANTO Y EL RECHINAR DE DIENTES. ENTONCES LOS JUSTOS BRILLARÁN COMO EL SOL EN EL REINO DE SU PADRE. EL QUE TENGA OÍDOS, QUE OIGA.

